

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

CAPITAL SOCIAL EN FAMILIAS JUDÍAS, CHILE 1930-2009

Seminario para optar al Grado de Licenciada en Historia. «Reglas, Capacidades y Redes en el Desempeño Económico de Familias Judías en Chile, 1930-2009»

Paulina Andrea Silva Peñaloza

Profesor Guía Mario Matus González

Profesora Patrocinante Ana María Tapia Adler

Santiago, Chile 2009

Dedicatoria . .	4
AGRADECIMIENTOS . .	5
Epígrafe . .	6
INTRODUCCIÓN . .	7
CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS . .	9
Bosquejo de la inmigración Judía en Chile, siglo XX . .	9
CAPITULO II. 1. CAPITAL SOCIAL . .	15
1.2 ASPECTOS GENERALES DEL JUDAÍSMO . .	18
CAPITULO III. MEDICIÓN DEL GRADO DE CAPITAL SOCIAL . .	23
1. ORGANIZACIÓN Y VIDA COMUNAL . .	23
ANÁLISIS DE TESTIMONIOS . .	26
CONCLUSIONES . .	36
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA . .	38
Fuentes Primarias . .	38
Entrevistas originales . .	38
Entrevistas realizadas por Ana María Tapia . .	38
Bibliografía General . .	38

Dedicatoria

A mis padres y hermanas

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, quiero agradecer a mi padres por el esfuerzo que han hecho por educarme durante estos años y por el apoyo brindado -sobre todo- en este último tiempo.

También, quiero dar las gracias a los profesores Ana María Tapia y Mario Matus por permitirme participar en este proyecto, por todos sus consejos y recomendaciones, de los que esta investigación es fruto.

Por otra parte, agradezco a cada uno de los entrevistados; Salo Rezepka, Dalia Rezepka, Arturo Bercovich, Lilian Rezepka y Leopoldo Drexler, que con sus testimonios me facilitaron la información necesaria para llevar a cabo este trabajo.

Agradezco a todos aquellos que me ayudaron de diversas maneras, dándome su apoyo y energías, por sus reproches y consejos que me animaron a seguir adelante. Finalmente doy las infinitas gracias a todos y todas las que estuvieron cuando lo necesité.

Epígrafe

“Haz siempre lo que dices que vas a hacer. Esto es el pegamento y la fibra que consolida las buenas relaciones.”

(Timmons, Jeffry)

INTRODUCCIÓN

Cuando se piensa en judíos, lo primero que se viene a la mente de muchos, principalmente por desconocimiento, es una serie de prejuicios relacionados con su extrema inteligencia para los negocios, que en la cultura popular chilena se asocian a engaño y avaricia. Pero independientemente de todo lo que sobre ellos se pueda señalar lo que acá interesa no es desmitificar estas presunciones, sino explicar su destacado manejo económico como fruto de las capacidades adquiridas y a las circunstancias que enfrentaron a su llegada al país, así como a su desenvolvimiento posterior, en un ambiente que tendió a facilitar su desarrollo y éxito económico.

Si bien hasta el momento estos enfoques no han sido considerados en investigaciones de este tipo, en este estudio constituye el “núcleo” de la lectura utilizada. En el caso específico de este informe, su eje central está puesto en el rol de la confianza y redes asociativas -es decir, del Capital Social- en experiencias empresariales de familias judías en Chile desde 1930 hasta hoy.

Por otra parte, este trabajo también propone que el Capital Social desarrollado por familias judías en Chile es incomprendible sin la influencia de la tradición, como portadora de valores, saberes y reglas dentro de núcleo familiar y la comunidad. Cuando se habla de la tradición, se hace hincapié principalmente en los valores entregados por cada una de las familias, en los preceptos y doctrinas proporcionadas a través de innumerables formas, como la escuela y la sinagoga. Estos elementos fomentados y transmitidos de generación en generación forman los incentivos básicos para la gestación del emprendimiento y el posterior desenvolvimiento económico.

En relación al período trabajado, este abarca desde 1930, ya que fue desde esta etapa donde se registró el mayor flujo de inmigrantes judíos debido a todo lo que por entonces ocurría a nivel mundial, principalmente por la Segunda Guerra Mundial. Que cómo se sabe afectó de sobremanera a las comunidades judías de Europa, que se vieron obligadas a emigrar para establecerse en países desconocidos, y con costumbres muy diferentes a las que estaban habituados. Entre estos se encuentra Chile, país que los acogió y les brindó la oportunidad de sobreponerse a las condiciones adversas que los habían afectado, pudiendo así progresar en lo económico, personal y profesional. Este recomenzar se manifestó de diversas formas, lo cual fue corroborado en cada una de las conversaciones sostenidas con los entrevistados, donde se relatan los modestos inicios de sus antepasados para ganarse el sustento. Inicios que con el paso de los años se fueron transformando en nuevas oportunidades, que les permitió superar con éxito las adversidades y obtener la estabilidad necesaria para convertirse en reconocidos y ¿por qué no decirlo?, exitosos empresarios.

Para dar cuenta de cada uno de estas trayectorias, se realizaron entrevistas originales a empresarios de origen judío en Chile, a las que se añadieron otro tipo de testimonios como las entrevistas realizadas por la profesora Ana María Tapia. Todas fuentes que permitieron obtener el material necesario para llevar a efecto esta investigación. Éstas fueron organizadas de acuerdo a los siguientes criterios: primera generación correspondiente a inmigrantes avocados en el país y las generaciones de aquellos que nacieron en Chile, que para efectos del estudio se categorizaron como segunda, tercera y cuarta generación. Debido a la distancia temporal, todos los testimonios dan cuenta de aquello que sus padres

les contaron acerca de cómo llegaron al país, como fueron sus primeros pasos -y los de sus descendientes- en la actividad económica. Tanto de los padres como de sus descendientes y finalmente, su progreso a través de los años.

Este programa de trabajo se inicia especificando lo que se entiende por Capital Social, para luego explicar cómo se forma la confianza al interior de las familias estudiadas. Para efectos de este estudio, el Capital Social es entendido como un *conjunto de redes y normas de reciprocidad y confianza fomentadas entre los miembros de una comunidad*¹, mientras que la hipótesis de este trabajo postula que la confianza que se genera dentro de estas familias es consecuencia de la transmisión y adecuación de los mecanismos culturales que les son propios -saberes, normas y creencias- es decir, la tradición. Entendida como un sistema de creencias que junto a una red asociativa promoverían, en términos prácticos, la solidaridad entre los pares, reduciendo así la incertidumbre en los intercambios económicos y beneficiando el emprendimiento.

Para garantizar el adecuado desarrollo de esta investigación, fue necesario descomponerla en etapas, de acuerdo a varios objetivos: estudiar las tradiciones y costumbres judías, identificar aquellos valores y creencias vinculados a una doctrina económica, determinar su grado de asimilación y adecuación cotidiana y, finalmente, estimar y explicar la formación de confianza al interior de las familias.

Para poder llevar a cabo esta investigación, y dar respuesta a lo anteriormente planteado, fue necesario establecer una metodología específica. Esta consta de dos niveles: el primero hace referencia a un acercamiento jurídico-valórico a fuentes judías como la Torá², el Talmud³ y textos sobre el tema, útiles para identificar aquellos valores y creencias plasmadas en un bosquejo de la doctrina económica judía. En el segundo nivel, se emplearon técnicas de historia oral⁴ para aproximarse al Capital Social mediante la realización de entrevistas a un número acotado de familias judías, así como la utilización de entrevistas realizadas por la profesora Ana María Tapia. De este modo, se buscó verificar si la confianza y las redes de asociatividad gestadas al interior de las familias y en la comunidad fueron un factor decisivo en su comportamiento económico.

¹ Putnam, Robert. *“Per a fer que la democràcia funcioni. La importància del capital social”*. Ed. Col·lecció Temes Contemporanis, Proa. Barcelona, España 2007.

² Palabra [hebrea](#) que significa *enseñanza, instrucción*, o más específicamente *ley*. En su sentido más amplio se utiliza habitualmente para designar a la totalidad de la [revelación](#) y enseñanza divina al [pueblo de Israel](#). En un sentido más restringido se refiere únicamente al texto de los cinco primeros [libros de la Biblia](#) (que para los cristianos se llama [Pentateuco](#)).

³ Obra que recoge las discusiones [rabínicas](#) sobre leyes, tradiciones, costumbres, leyendas e historias judías.

⁴ Ferrado Puig. Emili. *“Fuentes orales e investigación histórica. Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales de calidad en el contexto de un proyecto de investigación histórica”*. Ed. Serbal, España 2006.

CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Bosquejo de la inmigración Judía en Chile, siglo XX

Para desarrollar este capítulo fue fundamental el libro del profesor Mario Matus *Tradición y adaptación*⁵, ya que en él se encuentran las bases que dan a conocer la realidad de la inmigración judía a Chile. De ahí que la gran mayoría de las referencias bibliográficas fueran tomadas de allí.

Esta obra menciona que a principios del siglo XX, una oleada de inmigrantes comenzó a llegar al país. Desde Europa Oriental arribaron judíos de origen ruso, quienes emigraron a causa de las políticas antisemitas de la Rusia zarista estableciéndose en Santiago y en las principales regiones del sur del país. Se trata del primer flujo inmigratorio judío que aparece documentado en los Censos Generales de la República, que desde 1895 entregan información respecto a personas que declaran profesar creencias judías.

Según el censo de 1895, se calcula que de un total de 40.453 extranjeros -equivalentes al 75,5% del total⁶ de inmigrantes-, 52 de ellos eran judíos. Estos se distribuyeron en la Región Metropolitana (35 personas), la XII región de Magallanes (10 personas) y la VIII región del Bío-Bío (7 personas).

Esta inmigración ashkenazí⁷ se acentuó durante la segunda mitad del siglo XX para convertirse en el principal núcleo judío llegado al país⁸. Algo de ello ya consta en el censo de 1907, donde de un total de 67.985 extranjeros, 85 de ellos eran judíos, localizándose en principalmente en la XII región de Magallanes (24), la V región de Aconcagua (20), la IX región de la Araucanía (14), la II región de Antofagasta (12) y la Región Metropolitana (11).

Esta realidad se reitera en el censo de 1920 donde se establece que de un total de 109.722 extranjeros, 1.852 corresponde a judíos emplazados principalmente en la Región Metropolitana (1.101), la IX región de la Araucanía, la V región de Aconcagua (280), la VIII región del Bío-Bío (114) y la IV región de Coquimbo (96). Esto muestra la concentración de población judía en Santiago, pero a la vez el mayor desplazamiento a regiones⁹. Esta

⁵ Matus, G. Mario. *Tradición y adaptación: Vivencias de los sefaradíes en Chile*. Ed. Comunidad Israelita Sefaradí de Chile. Santiago, Chile 1993.

⁶ Se excluye a la región de Tarapacá, pues la mayoría de los extranjeros no era realmente extranjera sino más bien de los países limítrofes. Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 54

⁷ Judío oriundo de Europa central y oriental. www.rae.es

⁸ De los 15.000 inmigrados arribados al país entre 1934 y 1946, cerca del 90% pertenece a este grupo. Monk, Abraham – Isaacson, José. Oficina Latinoamericana del Comité Judío Americano, *Comunidades Judías de Latinoamérica*, Buenos Aires, 1971-72. Pág. 51

⁹ *Censos Generales de la República*, 1920. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Santiago de Chile. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 56.

población judía aumentó a 3.697 personas en 1930, que si bien siguió concentrada en la Región Metropolitana (2.356), tuvo una distribución más diversa a lo largo del país¹⁰.

Muchos autores coinciden al señalar que en esta época¹¹ existió un aumento de inmigrantes judíos procedentes, en su mayoría, de Europa Central y Oriental (Alemania, Austria y Checoslovaquia) a consecuencia del advenimiento del Nazismo. De hecho, para 1940 el censo arrojó 8.333 inmigrantes judíos que si se comparan con la década anterior, implicaron un aumento del 125,3%.

Aumento que no dejó indiferente a nadie y, que se reflejó en numerosas disposiciones legales para regular esta situación. Ejemplo de ello fue el segundo mandato del presidente Arturo Alessandri en que se acordó con la comunidad judía permitir un ingreso limitado de familias por año¹². Inmigración que también fue alentada por organismo judíos internacionales que valoraron estas disposiciones. Sin embargo, a consecuencia de la crisis de 1929¹³ el pequeño margen de tolerancia que aún subsistía hacia la inmigración fue reducido¹⁴ pues, según las informaciones otorgadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores, *"la situación económica del país ha obligado a restringir la inmigración de la mano de obra extranjera que viene a competir con el obrero nacional (...) se ha dado a los cónsules facultades discrecionales de acuerdo con directivas previas del Departamento, a fin de seleccionar y limitar el número de extranjeros que viene en busca de trabajo a Chile"*¹⁵

. Sin embargo, tales disposiciones fueron posteriormente derogadas por el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, quien en vista de la necesidad de promover la industrialización y la nacionalización de las riquezas del país fundó la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y dio un fuerte impulso a la inmigración, en la idea de poblar el territorio para desarrollar el establecimiento de nuevas actividades productivas. Por ello, la inmigración estuvo preferentemente destinada a hombres que acreditaran preparación para dedicarse a la industria y, especialmente, a la agricultura.

¹⁰ Provincia de Aconcagua-Valparaíso: 480 personas, Provincia de Cautín; 260 personas, Provincia de Concepción 122 personas y Provincia de Coquimbo 58. *Censos Generales de la República, 1930*. Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Santiago de Chile en Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 57

¹¹ Moshé Nes El, Böhm Günter, Shatzky Jacob, Solberg Carl, Prado J.G, y Levy, Robert.

¹² "El Comité de Protección al Inmigrante Israelita que se había fundado en el decenio de los años veinte bajo la inspiración de Lutzky y el comité del mismo nombre en Argentina y con el apoyo de HICEM (institución judía internacional de ayuda al inmigrante) comenzó a gestionar ante el gobierno de Alessandri un acuerdo, que sin ser escrito, pasó a ser un acuerdo que tuvo vigencia durante toda la administración Alessandri (1931-1938). Este acuerdo permitía la entrada en vigencia de 60 familias judías a Chile anualmente, pero esas familias judías debían ser seleccionadas por el Comité de Protección al Inmigrante Israelita con exclusión de otro organismo". Arensburg, Isidoro. *"Visión de la Colectividad judía de Chile"*. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 65

¹³ "Según antecedentes de la Liga de las Naciones, de los 39 países que aportaban alrededor del noventa por ciento del valor total del comercio mundial, Chile fue el más perjudicado en términos de la declinación en el valor de las importaciones y exportaciones entre 1929 y 1932." Lo anterior, debido a la alta dependencia del mercado chileno con respecto al mercado internacional. *"Corporación de Fomento de la Producción, 50 años de realizaciones 1939-1989"*. Depto. de Historia, Facultad de Humanidades. Universidad de Santiago de Chile 1989. Pág. 12

¹⁴ Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 62

¹⁵ Ministerio de RR.EE., 1925. En Matus, G. Mario. *Ibidem*.

Si bien en este período la inmigración no fue menor¹⁶, surgieron numerosas irregularidades vinculadas a la tramitación y obtención de visas, que llevaron al gobierno a suspender las solicitudes de inmigración¹⁷, lo que se mantuvo hasta 1945, cuando se decretó la política de puertas abiertas. Para los años posteriores, las estimaciones acerca del número de judíos son bastante dudosas, pues según el American Jewish Year Book, para fines de la década de 1940 los judíos llegados al país eran 25.000¹⁸, mientras que Robert Levy señala una cifra no menor a las 30.000 personas para 1948¹⁹. Estas cifras habrían ido disminuyendo a causa del fin de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, el *Institute of Jewish Affairs*²⁰ afirma que desde 1947 a 1952 sólo llegaron anualmente entre 200 y 300 judíos.

Por otra parte, de acuerdo a la literatura existente, salvo algunas excepciones²¹ no ha prevalecido un sentimiento antisemita en la sociedad chilena. Sin embargo, un atentado al 'Círculo Israelita en 1948 dio inicio a una intensa inquietud en la prensa, por la inmigración judía. Esta preocupación se plasmó en diversas revistas de circulación nacional, como *El estanquero*, que en 1948 dio cuenta de un violento ataque contra los judíos recién llegados: “el martes 20 de enero llegaron directamente de Brasil tres aviones especiales, cuyos pasajeros declararon como religión la judía. Eso provocó la natural preocupación en la población, porque demuestra, sin duda, la reanudación de la inmigración judía”²². Esta editorial no sólo se quedó allí, puesto que insinuó de forma muy clara al Estado de Israel su malestar por la situación imperante ya que, según sus declaraciones “ya no rigen las consideraciones que provocaron en 1939 la más amplia apertura de las puertas para los representantes de la raza que fuera injustamente atacada y destruida”²³. A raíz de esto, el diario la Nación publicó un artículo denominado *la verdad sobre la inmigración* en el que se dijo que todos estos ataques no eran más que una forma velada de sembrar el odio entre la población. Sin embargo, la situación no fue más allá, hasta lo que la información permite inferir.

¹⁶ Según el informe n° 34 de la Dirección General de Investigaciones e Identificación, con fecha 18 de enero de 1943, se establece que sólo entre enero y abril de 1940 llegaron 3559 inmigrantes judíos a bordo de los vapores “Augustus”, “Virgilio”, “Orduña” y “Santa Lucía”. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 67

¹⁷ Decreto Supremo 640 del 28 de Abril de 1939: “suspéndase a contar de esta fecha y por el plazo de un año la tramitación de solicitudes particulares de inmigración con excepción únicamente de aquellas de extranjeros residentes en Chile que pidan autorización para que se permita entrar al país a sus padres, cónyuges, hijos y hermanos”. Moshé Nes El. “*Estudios sobre judaísmo latinoamericano*”. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 66

¹⁸ 40.000 entre 1950-1954; 30.000 entre 1955-1965. Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 69

¹⁹ Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 70

²⁰ Institute of Jewish Affairs World Jewish Congreso; The Jewish Communities of the world. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pág. 70

²¹ “Nuestro país, ya se encuentra en el punto muerto de ser manejado por las sinagogas (...) la invasión premeditada de América por el judaísmo es un peligro que está en manos de los pueblos y de los gobiernos evitar (...) mantienen la misma táctica usada en 1939 para invadir nuestro suelo. Sus armas no varían: la venalidad, la prostitución de conciencias, la compra de funcionarios, el chantaje y la falsificación son esgrimidas y manejadas con sin igual pericia y con éxito relativo”. Figueroa, Cotidío. *Judíos en América*. 1948. En Matus, G. Mario. Op. Cit. Pp. 68-69

²² Senderey, Moisés. “*Historia de la Colectividad Israelita en Chile*”. Ed. “Dos Ydishe word”. Santiago, Chile 1956. Pág. 151

²³ Senderey, Moisés. Op. Cit. Ibíd.

Así llegó la década de 1960, con un país marcado por el agotamiento del modelo económico de Sustitución de Importaciones²⁴ que hasta el momento había prevalecido y, cuyo signo más evidente fue la inflación que alcanzó un 83,8%²⁵ en 1955. Mientras tanto, en el ámbito político se vivían los últimos años de una forma de organización conocida tradicionalmente como democracia representativa. Con las elecciones presidenciales de 1970, sobrevino el triunfo de Salvador Allende como abanderado de la Unidad Popular, quien se consagró a impulsar un programa de “transición al Socialismo”²⁶. Ello involucraba la reestructuración de la economía en base al predominio del Estado sobre la actividad económica²⁷. Para ello, se adoptaron medidas como: la expropiación de todos los predios agrícolas de una superficie mayor a 80 hectáreas, la estatización de la banca y de las industrias de mayor envergadura, la aceleración de la reforma agraria -iniciada bajo el gobierno de Eduardo Frei-Montalva-, la nacionalización de las minas de cobre, salitre y hierro, como asimismo de todas “aquellas actividades que tuvieran una fuerte influencia en el desarrollo económico y social de la nación”²⁸.

Esto fue sólo el primer paso de una serie de transformaciones encaminadas a cambiar la fisonomía del país. Pero sin lugar a dudas, trajo consecuencias económicas muy importantes para la comunidad judeo-chilena, pues sus reformas se hicieron sentir con mayor fuerza en las ramas de la industria y el comercio, actividades fundamentales en este grupo. Ante la incertidumbre que generaban todas estas modificaciones, muchos de ellos -sobrevivientes de la Shoá y de las experiencias socialistas en la Europa de Postguerra- optaron por emigrar del país, alcanzando el 15% que -según el censo de 1970- era de aproximadamente 16.359 personas según estimaciones documentadas²⁹.

Con el paso del tiempo, el entorno económico del país se hizo cada vez más incierto; la reforma agraria excedió los límites de la legalidad debido al predominio de tomas violentas, que desencadenaron la paralización de la producción agrícola. Por su parte, la industria se quedó sin inversiones y agotó sus recursos, lo que llevó a su paralización. En lo que respecta a la nacionalización, ésta no hizo sino generar una importante fuga de capitales y técnicos, de lo que derivó una merma considerable de la producción. Unido a ello, las incontables huelgas de los trabajadores del transporte, los profesionales y todos los que se veían afectados por esta nueva realidad, no hicieron sino amenazar la ya frágil estabilidad³⁰.

²⁴ La industrialización por sustitución de importaciones (ISI) es una política económica basada en la premisa de que un [país en vías de desarrollo](#) debe intentar sustituir productos que importa, normalmente manufacturas, por sustitutos fabricados localmente.

²⁵ *Corporación de Fomento de la Producción*. Op. Cit. Pág. 132

²⁶ Sistema de organización social y económico basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y en la regulación por el Estado de las actividades económicas y sociales, y la distribución de los bienes. www.rae.es [en línea]

²⁷ *Corporación de Fomento de la Producción*. Op. Cit. Pág. 219

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Monk, Abraham – Isaacson, José. Op. Cit. 132. 1970-1972.

³⁰ “El programa económico del gobierno condujo inevitablemente en 1972 a alzas en los precios, escasez de productos y a un creciente mercado negro. En ese año, el PGB (Producto Geográfico Bruto –mide el valor de la producción a precios de mercado de la producción de y servicios finales, atribuible a factores de producción físicamente ubicados en el país, o sea, factores suministrados por residentes-) sufrió una caída de -0,8% y la inflación sobrepasó el 150%, mientras que la producción industrial sólo creció en 2,8% y la agropecuaria tuvo un descenso neto de 2,4%. Esta última situación hizo necesario incrementar las exportaciones de productos

En estas circunstancias, según Mario Matus, la colectividad judía vivía sumida en la incertidumbre no sólo por la inestabilidad del país, sino también por el temor hacia los elementos derechistas -de tendencia nazi- que en cualquier instante podían iniciar campañas antisemitas, aprovechándose que en el gobierno era patente la participación de profesionales judíos en los ministerios de agricultura, minería y transporte³¹. Ante ello, el Comité Representativo de la Colectividad Israelita de Chile expresó su neutralidad respecto al acontecer nacional.

El fin de la Unidad Popular se produjo el 11 de septiembre de 1973 con el llamado golpe de estado o pronunciamiento militar, que estableció una Junta Militar de Gobierno que asumió el poder ejecutivo y legislativo de la nación hasta 1989. En los primeros momentos la situación política y social del país se mantuvo en relativa calma, a pesar de decretarse la suspensión indefinida de la Constitución Política del Estado. Sin embargo, las condiciones económicas eran críticas pues la inflación acumulada había tenido severas repercusiones en la calidad de vida, bienestar y condición socioeconómica general³², situación que empeoró con la crisis de 1982³³.

Debido a lo anterior, el Régimen Militar implantó un nuevo modelo económico -neoliberal-, caracterizado por un reducido protagonismo estatal y una gran apertura al mercado internacional. La adopción del nuevo modelo implicó profundos cambios en las estructuras de todo el sistema ya que, redefinió la organización económica, el tipo de acumulación y las formas de operar la economía. Cada uno de estas transformaciones, permitió la consolidación de una nueva estructura de poder y el surgimiento y predominio de nuevos grupos económicos y sociales. Este nuevo ambiente repercutió en todos los chilenos, pero sobre todo en el empresariado, que se vio obligado a adaptarse a la nueva realidad y evitar así el derrumbe de sus negocios. Situación a la que algunos entrevistados hicieron alusión³⁴

Al mismo tiempo, todas las confesiones religiosas manifestaron el deseo de que el nuevo escenario político trajera la paz, la conciliación y la solución a los problemas que aquejaban al país. La Comunidad judía no fue la excepción, pues adoptó una línea de conducta que manifestaba su neutralidad en asuntos políticos, así como también su no identificación con ningún régimen. Sin embargo, dejaron claro su respeto y obediencia a las autoridades constituidas, siempre que éstas garantizaran y respetaran sus libertades, fueran estas de carácter cultural, religioso, social o económico.

Transcurridos cerca de 20 años respecto a los hechos de 1973 y, con el reestablecimiento de la Democracia, los cambios económicos impulsados desde fines de

agropecuarios, que de un promedio de US\$ 184 millones en el período de 1965-1972, pasó a US\$ 468 millones en 1972, lo que dio origen a los consiguientes problemas de balanza de pagos". *Corporación de Fomento de la Producción*. Op. Cit. Pág. 220

³¹ Es así como a fines de agosto de 1973, en dos publicaciones del diario *La Segunda*, de la empresa 'El mercurio' y *La prensa*, de tendencia demócrata cristiana, se insertaron cartas de lectores en las que se atribuía responsabilidad en el manejo del gobierno de la Unidad Popular a elementos judíos. Monk, Abraham – Isaacson, José. Op. Cit. 96. 1973-1975

³² "El sector fiscal, las instituciones públicas descentralizadas y la llamada Área de Propiedad Social reflejan con claridad la crítica situación económica". *Corporación de Fomento de la Producción*. Op. Cit. Pág. 244

³³ En que el Producto Interno Bruto disminuyó en un 14,3%, el desempleo alcanzó al 23,7%, mientras que el gobierno decidió devaluar el peso en un 18%, intervenir más de cinco bancos y licitar empresas estatales. Este complejo escenario económico, unido al malestar de los trabajadores, estudiantes y opositores llevó a que al año siguiente, se instalaran las protestas nacionales y se fortaleciera el movimiento sindical. www.memoriachile.cl [Consulta: 18 de diciembre 2009]

³⁴ Pero que al no ser objeto de este estudio, no se especificó.

la década de 1970, comenzaron su proceso de consolidación en la década de 1990. Allí, la participación del Estado tuvo cada vez mayor relevancia en el diseño de estrategias económicas y se fomentó una mayor participación en el mercado externo y en el proceso de globalización. De este modo, el creciente éxito económico del país desde 1985 restableció un entorno favorable al emprendimiento y probablemente, benefició a las nuevas generaciones de empresarios chilenos de origen judío.

Descrito el contexto histórico general del país para situar la inmigración y las actividades económicas de empresarios de origen judío, cabe clasificar a estos al menos en 3 categorías: 1) Una primera gran oleada compuesta por aquellos que arribaron a inicios de silo XX huyendo de *pogroms* en Europa Oriental, la descomposición del Imperio Turco³⁵ y la Primera Guerra Mundial, 2) Una segunda y mayor oleada compuesta por aquellos que escapaban de las persecuciones nazis, la *Shoa* y la ocupación en Europa, ya sea como sobrevivientes o refugiados, y 3) Aquellos nacidos en Chile, descendientes de cualquiera de las oleadas anteriores, como segunda, tercera y cuarta generación

³⁵ “El Imperio Turco aún comprendía todos los países balcánicos, pero esta enorme extensión territorial era mal administrada por una burocracia imperial, que era frecuentemente sobrepasada. En lo económico, el Imperio aún descansaba sobre la tributación personal, cuyos cobros en muchas ocasiones eran arrendados a particulares. Lo que en el fondo permitía la sobrevivencia del Imperio Otomano eran las ácidas disputas entre las potencias europeas, fundamentalmente Austria-Hungría y Rusia, y la intervención menor de Inglaterra, provocadas por pretensiones territoriales”. Matus, G. Mario. Op. Cit. Pp. 38-39.

CAPITULO II. 1. CAPITAL SOCIAL

Para poder desarrollar la presente investigación fue necesario definir operacionalmente los términos utilizados. Para ello, es necesario introducir el concepto de Capital Social como instrumento analítico útil para explicar y abordar de manera original el tema del desarrollo económico en empresarios de origen judío en Chile.

Para ello, se acude a un artículo recopilatorio de Carla Zumbado³⁶. En él se expone que este concepto reactiva la noción de estructura social tomando los conceptos de redes sociales, instituciones formales e informales, poder del gobierno y poder de la sociedad civil, rescatando del anonimato la importancia del compromiso social, las solidaridades, las asociaciones y los actores.

A pesar que aún no ofrece respuestas rigurosas y convincentes a los actores del desarrollo y a los académicos, se trata de un concepto prometedor ya que define un activo que determina la manera en que los actores económicos interactúan entre sí y se organizan para generar crecimiento y desarrollo. Por otro lado, si bien existían diversas teorías que abordaban este tema, este concepto en particular se diferencia por resaltar aspectos ignorados y que precisamente hacen referencia a la influencia ejercida por las redes asociativas entre las familias que pertenecen a una misma comunidad.

No obstante, el concepto de Capital Social no es capaz por sí solo de explicar todo lo que involucra el desarrollo económico. Por ello, se sostiene que su influencia está vinculada a la interrelación con otras dotaciones de capacidades y experiencias, como el Capital Institucional³⁷ y el Capital Humano³⁸. Si bien cada uno de estos capitales posee una gran variedad de aspectos que deben ser analizados, no corresponde desarrollarlos acá, pues cada uno de ellos es abordado de manera independiente en los Seminarios de

³⁶ Zumbado, Carla. "Desarrollo y capital social: redescubrimiento de la riqueza de las naciones". Archivo Pdf.

³⁷ El principal autor que trata sobre la importancia de las instituciones en el proceso económico es Douglass North ("*Estructura y cambio en la historia económica*"), el cual define las instituciones como el "conjunto de reglas, procedimientos de aceptación y cumplimiento de las mismas, y normas éticas y morales de comportamiento que se diseñan para restringir el comportamiento de los individuos con el objetivo de maximizar la riqueza o la utilidad de los gobernantes y sujetos principales de una sociedad. Otro autor; Joan Prats ("*El progreso no es lo que era: fundamentos institucionales para un país en riesgo*").

³⁸ Alfred Marshall plantea que un conjunto de conocimientos y de destrezas aplicadas que pueden ser heredadas o adquiridas a nivel individual. Para este autor, cuando el Capital Humano de una persona aumenta, la productividad de ese individuo aumenta en la misma proporción, lo que repercute tanto en el aumento de su productividad como la del total del país. Así como también, potencia y promueve la transmisión de valores a nivel nacional e internacional. (*Principios de economía: un tratado de introducción*). Otro autor es Gary Becker propuso explicar los efectos del Capital Humano en el mercado mediante el crecimiento de la renta en EEUU, así como analizar la educación como factor de desarrollo económico. Basándose en sus trabajos concluyó que es necesario estimular el Capital Humano para lograr el desarrollo, ya que las inversiones en Capital Humano, se refieren a las "actividades que repercuten sobre las rentas monetaria y psíquica futuras a través del incremento de recursos incorporados a los individuos". Estas inversiones pueden tener efectos en el bienestar inmediato del ser humano así como en el futuro. Para Becker es esencial el estudio del factor humano en la productividad alcanzada por una economía, pues a juicio del autor, prestar atención únicamente al factor físico no logra explicar por completo el crecimiento de la renta en los distintos países. (*El Capital Humano*).

Grado que Tania López y Jorge Vicencio dedican al Capital Humano y Capital Institucional respectivamente³⁹.

En nuestro caso, el concepto de Capital Social, ha sido abordado por diversos expertos, especialmente desde la antropología y sociología. Desde esas disciplinas se define Capital Social como el conjunto de normas, redes, valores y organizaciones a través de las cuales los actores y sus grupos influyen y/o acceden al poder y sus recursos, y formulan y toman decisiones. A este Concepto los economistas añadieron un nuevo enfoque al plantear la discusión sobre la contribución de este capital al crecimiento económico, pues éste podría ayudar a explicar cómo participan las redes sociales en la organización de los mercados.

Junto a las tentativas por definir el concepto de forma exhaustiva, Zumbado advierte las dificultades para medir, cuantificar y aplicar esta dotación pues aún no existen las herramientas adecuadas para ello. A pesar de ello, diferentes autores entregan algunas aproximaciones.

Uno de ellos es Putnam⁴⁰, quien indica que al ser de carácter limitado, el Capital Social no puede abarcar elementos que no sean asociaciones de cooperación social. Para este autor, el Capital Social consiste en un grupo de asociaciones horizontales que incluye redes sociales -redes de compromiso cívico- y conjuntos de normas que afectan la productividad de la comunidad. Estas redes y normas, por lo tanto, cumplirían la función de facilitar la coordinación y cooperación en beneficio de la asociación. Lo anterior, se puede resumir en la siguiente definición que el mismo autor hace de Capital Social *“conjunto de redes y normas de reciprocidad y confianza fomentadas entre los miembros de una asociación o una comunidad”*⁴¹.

Es precisamente esta horizontalidad lo que se le critica a Putnam, pues esta asociación excluiría a otras asociaciones que, aunque juegan un importante rol en el sistema social, económico o político, son de carácter jerárquico y formal. Coleman⁴², a diferencia de Putnam, incorpora las asociaciones verticales, es decir, la relación entre las asociaciones, las jerarquías y la distribución de poder desigual entre las personas, haciendo hincapié en el comportamiento de entidades como las empresas dentro de su concepción de Capital Social. Es debido a lo anterior, que define este capital como *“la variedad de diferentes entidades que comparten dos elementos: todas las que, en algún aspecto, forman parte de la estructura social; y todas facilitan ciertas acciones a los actores -sean actores personales o corporativos- dentro de la estructura”*⁴³. En efecto, con esta interpretación se incorpora la estructura social en las normas que regulan el comportamiento interpersonal.

³⁹ Capital Humano: *“Influencias familiares en la formación del empresariado judío. Chile, 1930-2009”*. Capital Institucional: *Capital Institucional y Desarrollo económico: Una aproximación a la relación normativa-conductual en comunidades extranjeras. Empresarios judíos en Chile, 1930-1970*.

⁴⁰ Putnam, Robert, *“Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy”*. Ed. Princeton University Press, 1993. En Zumbado, Carla. Op. Cit.

⁴¹ Putnam, D. Robert. *“Per a fer la democràcia funcioni. La importància del capital social”*. Op. Cit.

⁴² Banco Mundial. *“Social Capital: The Missing Link?”* en *Expanding the Measure of Wealth: Indicators of Environmentally Sustainable Development*. Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs Series, No. 17. Washington, D.C.: The World Bank, 1997. Pp 77-93. Zumbado, Carla. Op. Cit. En Zumbado, Carla. Op. Cit

⁴³ Banco Mundial. Op. Cit. Pág. 78. En Zumbado, Carla. Op. Cit

Fukuyama⁴⁴ por su parte, se acerca a lo propuesto por Coleman en el sentido de que su análisis depende de las asociaciones verticales de Capital Social. Enmarcando su enfoque en lo que él llama “las virtudes sociales” de una sociedad o grupo para poder entender cómo se gesta la prosperidad económica, señala los valores como aquellas “variables” que facilitan la formación de riqueza. Para sustentar esto, basa su argumento en la percepción de que tanto las instituciones políticas como las económicas -liberales- dependen de una sociedad civil dinámica y saludable, que a su vez obedece a los hábitos, valores y costumbres heredados. La confianza es por tanto, para él, el atributo cultural más

importante la base del desarrollo⁴⁵, que definirá si el ambiente es estable y óptimo para las futuras transacciones. Apunta también, que la carencia de ésta impide el crecimiento de las empresas familiares, que al no admitir a socios que no pertenecen a su círculo familiar, reducen su capacidad para seguir emprendiendo.

Finalmente, y para dar una perspectiva neo-institucional al tema, se puede mencionar a North⁴⁶ y Olson, como aquellos que piensan que para explicar el Capital Social se debe incluir el ambiente social y político, que condiciona el desarrollo de las normas y la configuración de la estructura social. Ambos no sólo incorporan las relaciones informales, horizontales, locales y jerárquicas, sino que también las formales e institucionalizadas, además de estructuras como el gobierno, el régimen político y el estado de derecho, entre otras. De lo anteriormente expuesto se concluye que las instituciones -como reglas del juego y sus mecanismos de cumplimiento- son importantes para el ritmo y pauta del desarrollo económico.

Aunque las distintas teorías de Capital Social coinciden en los puntos básicos del concepto, difieren en la importancia que otorgan a cada punto. Por ejemplo, Putnam reconoce que el gobierno -estructura formal, jerárquica y vertical- es importante, pero no trascendental. Fukuyama se refiere negativamente a las estructuras y mecanismos formales del estado, mientras que North y Olson adoptan una posición distinta, destacando la importancia de las estructuras e instituciones tanto formales como informales para el Capital Social.

Lo anterior, hace pensar que más allá de las diferencias que se puedan dar entre cada concepción del Capital Social, cada una de ellas aporta una mirada distinta a un fenómeno que reduce la inseguridad de los actores, ya que mientras mayor sea este capital menor será la incertidumbre. De este modo, la confianza y las redes sociales buscan el beneficio colectivo más que el individual, facilitan la igualdad en la distribución de activos y favorecen el establecimiento de acuerdos compartidos por todos los participantes, maximizando así la utilidad y productividad dentro de un colectivo⁴⁷.

⁴⁴ Fukuyama, Francis. *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York: Free Press Books, 1995. En Zumbado, Carla. Op. Cit.

⁴⁵ “El bienestar de una nación, así como su habilidad para competir, están condicionados por una característica cultural dominante y singular: el nivel de confianza inherente en la sociedad” Fukuyama, Francis. *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York: Free Press Books, 1995. En Zumbado, Carla. Op. Cit.

⁴⁶ North, C. Douglass. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Ed. Fondo de Cultura económica, México. 1990.

⁴⁷ Existen tres dificultades en la relación entre Capital Social y Capital Institucional. La primera se relaciona en separar lo que es una cosa de la otra. Por un lado, está la producción de confianza y la formación de grados o niveles de tejido social cooperativo. Por otra, la producción de reglas formales e informales y sus mecanismos de cumplimiento, que pueden estimular o inhibir el emprendimiento. Límite ente ambas dotaciones que no es del todo claro, ya que la interrelación que éstas tienen a veces

En consecuencia, aunque es difícil llegar a un consenso acerca de lo que se entiende por Capital Social los diferentes enfoques que aquí se entregan, aportan interesantes elementos, que combinados y adaptados, son capaces de describir de un modo general lo que se entiende por Capital Social. No obstante, aún subsiste el problema de su cuantificación, ya que ¿cómo podemos medir el nivel de confianza en la sociedad, y específicamente en las familias judías? Para responder esta pregunta -y como ya se mencionó en la introducción- se hace necesario recurrir a todas aquellas fuentes de la tradición judía que puedan constituir una doctrina económica, que permitan identificar y que informen acerca de la importancia de la confianza al interior de estas familias. Por otra parte, se intenta medir el grado de confianza en familias chilenas de origen judío a través de entrevistas originales a empresarios -chilenos de ascendencia judía-, así como entrevistas aportadas por otros autores. Mediante este procedimiento se intenta identificar aquellos elementos que dan cuenta de la formación valórica que cada judío recibe de su familia y la comunidad. Por otro lado, al tratarse de conductas que forman parte de un inconsciente colectivo, no debe resultar extraño que no tengan plena conciencia de ellos.

1.2 ASPECTOS GENERALES DEL JUDAÍSMO

Al dialogar sobre el término judaísmo, la profesora Ana María Tapia⁴⁸ señala que “es una forma de vida, una forma de pensar, de sentir y de actuar que se esfuerza en transformar virtualmente cada acción humana en un medio de comunión con Dios ya que sólo a través de la comunión con Dios, el judío está capacitado para cumplir su parte para el establecimiento del reino de Dios y la hermandad del hombre sobre la tierra”⁴⁹. Es en definitiva, un sistema que abarca todas y cada una de las fases de la vida cotidiana del judío, cuya forma de vida se basa en la Torá⁵⁰, término que deriva de la raíz yrh y que puede significar enseñanza, doctrina e instrucción. De ahí que ella señale que el estudio de esta fuente sea primordial para poder entender el modo de vida judío.

Al ser la base del quehacer judío, la *Torá* es estudiada, interpretada y reinterpretada, por lo que han surgido numerosas textos que amplían y completan los contenidos que trata.

hacen imposible su diferenciación. El segundo problema reside en que no necesariamente existe una relación causal entre ambas pues, en ocasiones, algunas sociedades han generado reglas del juego virtuosas desde arriba (Estado) y luego han creado redes de confianza y cooperación en la base (Corea, Japón). En otras ha sido al revés, siendo la confianza en la base social lo que se ha proyectado al nivel de instituciones (reglas) virtuosas. Por último está la disyuntiva acerca de si es posible la contradicción entre ambas, a lo cual el profesor Mario Matus indica que si, ya que “el hecho de que una sociedad ostente altos niveles de confianza y tejido cooperativo no implica que tenga buenas reglas que estimulen sus desempeños económicos. Al revés, países que cuentan con bajos niveles de Capital Social pueden mostrar buenos desempeños económicos debido a positivas estructuras de incentivo (Chile, por ejemplo). En ese sentido, lo único que está claro es que si ambas dotaciones son bajas o de mala calidad, es más probable que hayan malos desempeños económicos. Al revés, cuando ambas dotaciones son elevadas y de alta calidad, se potencian entre si. Esta misma lógica funciona al agregar la tercera dotación, el Capital Humano -acumulación y transmisión de valores positivos y saberes prácticos-. Por eso, llama la atención el caso judío, porque en muchos casos (no siempre) lograron contar con un grado elevado y de calidad de estas 3 dotaciones”.

⁴⁸ Autora fundamental en la construcción de este capítulo. Tapia-Adler, Ana María. “*Introducción al Judaísmo*”. Centro de estudios judaicos, Universidad de Chile. 2009

⁴⁹ Tapia-Adler, Ana María. “*La religión y las religiones*”. Cuaderno Judaico n° 9, Universidad de Chile. 1982, Pág. 60

⁵⁰ Que religiosamente, se asume revelada hace más de 3500 años.

Uno de estos es el *Talmud* (palabra derivada de *lamed*: enseñanza), que es la principal recopilación de las leyes religiosas y civiles, y se encarga de explicar y reglamentar todos los aspectos de la vida diaria de acuerdo a la *Torá*.

En la *Torá* podemos encontrar 613 principios –*Mitzvot*– que considerados órdenes o preceptos, asientan la base ética del judaísmo. Entre ellos destacan aquellos llamados 'positivos', que involucran mandato (¡harás!) y los 'negativos' que prohíben realizar ciertas acciones (¡no matarás!). Sin embargo, no se pueden aplicar al pie de la letra, sino más bien adaptarse constantemente a los nuevos tiempos. Debido a lo anterior, a lo largo de los siglos han surgido diversas lecturas para un mismo texto. El primer compendio de ellas se dio hacia el siglo II a.e.c.⁵¹, cuando se compilaron interpretaciones orales que dieron origen a la *Mishná*, el primer texto escrito después del *Tanáj* (interpretación legal de las *Mitzvot*).

Por otra parte están los textos que conforman el *Talmud*, vale decir, la *Mishná* y ⁵² *Guemará*, que contienen dos elementos interpretativos. El primero de ellos es la *Halajá*, que es una interpretación de la ley religiosa. En segundo lugar está la *Hagadá* (narración), que incluye aquellos elementos alegóricos que hacen más comprensibles el estudio e interpretación de estos textos. Cada una de las fuentes mencionadas es parte de un todo, que busca no sólo regular las conductas de los judíos en sus más mínimos detalles, sino también guiarlos a la consecución de una vida de acuerdo a la voluntad de Dios.

“Un judío es judío en relación con otros judíos, en relación con el pueblo judío”

Cuando se comenzó a indagar sobre el judaísmo, desde un primer momento se pudo advertir que para poder estudiarlo se debía tomar en consideración al judío 'colectivo', aquél que se desenvuelve en el ambiente familiar y que participa de la vida en comunidad como forma de mantener vivos los lazos que la historia les legó y todo aquello que les es tan propio: sus costumbres, forma de vida y unidad familiar. Se ha dicho que “*Las costumbres del hogar y la sinagoga han sido indispensables para el conjunto del pueblo judío como lazos de unidad y fuerzas de supervivencia (...)*”⁵³. Sin lugar a dudas esta actitud es malinterpretada como hermetismo por los gentiles (no judíos) y les incentiva una permanente desconfianza hacia los judíos. Sin embargo, sólo se trata de un apego irrestricto a la tradición y a la vida comunitaria, que les ha permitido sobrevivir como cultura, a pesar de todas las calamidades que a lo largo de su historia han debido enfrentar.

En el caso de la familia, desde tiempos bíblicos se le dedicaron importantes disposiciones, que tenían efecto en actos jurídicos relevantes, como contraer matrimonio⁵⁴. Una de ellas exigía la condición de judío al futuro cónyuge, como manera de evitar todo tipo de asimilación, protegerse de influencias externas que podían perturbar la esencia de la identidad y preservar la unidad familiar.

En el judaísmo “...c asarse, conformar una familia, engendrar un hijo, constituyen modos de asumir un activo compromiso ético con la transformación y el mejoramiento del mundo, compromiso cuya primera expresión consiste en asumir la responsabilidad por el cuidado de otras personas, la pareja primero, los hijos después. Y es hacerse

⁵¹ Antes de la era común.

⁵² Que viene del término hebreo *Holej*, que significa caminar e indica el sendero correcto para la acción del judío.

⁵³ Autor desconocido. En Heschel, Abraham. “*La educación Judía*”. *Maj'Shavot: pensamientos*. Ed. Consejo mundial de sinagogas, Buenos Aires 1961 Pág. 8

⁵⁴ De carácter endogámico, aunque en tiempos bíblicos la poligamia no constituía un delito y, por tanto, un hombre podía tener varias mujeres si era capaz de mantenerlas.

*también participe del fascinante misterio de la continuidad y el cambio. [...] Porque cuando una pareja conforma una familia corporiza la continuidad judía a través de unos hijos no destinados a ser sombras surgidas casualmente en un rincón cualquiera de la tierra, sino personas que a través de sus padres, abuelos y bisabuelos, van a ser parte de la larga, intensa historia de su pueblo”*⁵⁵.

Las reglas de conducta -transmitidas y mantenidas desde época bíblica- no sólo impulsaban a cumplir cada una de las disposiciones de la ley, sino también instaban a mantenerlas y adaptarlas a las nuevas realidades. En este sentido, la familia cumplió -y a un sigue cumpliendo- el rol de un mini templo y santuario familiar y primer contacto con el judaísmo, por lo que reviste vital importancia estudiarla para identificar la carga valórica transmitida inter-generacionalmente. De ahí que se postule que la educación familiar judía es de vital relevancia para el desarrollo que cada miembro tuvo posteriormente, pues según señala Abraham J. Heschel⁵⁶, *“hay que inculcar la conciencia de que fue por su bien que incontables generaciones han insistido en conservar nuestra tradición sin que las arredraran los padecimientos, de que a él le corresponde la responsabilidad personal y el sublime privilegio de continuar lo que inició Abraham”*.

Por otra parte, cada niño no sólo aprendía a observar la ley en su primera formación dentro del núcleo familiar, ya que valores como el respeto, la honra, la palabra empeñada y la rectitud, eran elementos esenciales en la formación valórica que obtenían y que de algún modo configuraba la forma de enfrentar el mundo. Son estos valores los que precisamente aparecen arraigados en cada uno de los entrevistados, como se verá más adelante. Los entrevistados hacen patente en cada frase que pronuncian, la formación entregada por sus padres. A ellos agradecen el haberles entregado las herramientas necesarias para desarrollar sus capacidades que también, se manifestaron en sus niveles de emprendimiento. Esto ya lo vemos plasmado en las fuentes, donde reiteradamente se hace alusión a la importancia que tiene la educación familiar, que tanto padre como madre deben proporcionar

“¡Cuán dulces son a mi paladar tus preceptos, más que la miel para mí boca! De tus preceptos saco inteligencia... Tu palabra es para mis pies una lámpara, la luz de mis pasos” (Salmos. 119:103-105)

Enseñanza que -al menos en tiempos pasados- los hijos recibían sin mucho cuestionamiento, pues saben que los padres querían lo mejor para ellos y, por tanto, se esforzaban por convertirse en hombres y mujeres de bien

“Oye, hijo mío, y recibe mis razones, y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. Retén el consejo, no lo dejes: Guárdalo, porque eso es tu vida” (Proverbios. 4: 10-13) “Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas, conserva mis preceptos en tu corazón; Porque te darán vida larga, largos días de vida y prosperidad. Que no te abandonen jamás la bondad y la fidelidad; átatelas al cuello, Escríbelas en tu corazón. Y hallarás favor y buena opinión ante Dios y ante los hombres” (Proverbios. 3: 1-4)

Esta educación no solo involucraba al núcleo más cercano sino que también a toda la comunidad que la respaldaba, que alimentaba su identidad judía con ritos y tradiciones

⁵⁵ Cfr. www.bamah.org/merkaz/jomer_on_line/vida-judia4.doc [consulta: 26 de diciembre 2009]

⁵⁶ Heschel, Abraham. Op. Cit. Pág. 5

milenarios. Aunque en los inicios ello significaba al menos contar con una sinagoga, un baño ritual y un matarife, una comunidad implicaba también un sentimiento de pertenencia inherente a cada uno de sus integrantes, que no requería lugares físicos para llevar a cabo las ceremonias. Por ejemplo, para rezar sólo bastaba la reunión de diez hombres (*Miniam*), dispuestos a preservar su pasado y a vislumbrar su futuro⁵⁷, lo que generaba un potente sentimiento de unidad entre los observantes.

La comunidad no sólo se ocupaba de lo netamente religioso y de mantener la unidad interna, sino que también asistía a cada uno de sus miembros en las más diversas circunstancias. Esto obligó no sólo a auxiliar a un hermano aquejado por problemas, sino también a colaborar con la sociedad que los acogió cuando andaban en busca de una nueva tierra para volver a empezar.

Esta realidad también se plasmó en todas las organizaciones comunitarias fundadas en Chile, fueran estas de carácter filantrópico y asistencial⁵⁸ o cultural, como el Instituto Hebreo, que educa bajo los preceptos judíos a los jóvenes que allí asisten. Todas estas organizaciones fueron muestra concreta de la importancia de estos principios en la familia y en la comunidad, ya que enfatizaron la ayuda prestada a los más débiles y desvalidos y, ayudan a comprender la forma en que esta formación valórica influye en su forma de actuar en la vida.

Ante todo ello, cabe interrogarse ¿cómo estos valores pudieron verse reflejados en lo económico?. Aunque no es fácil responder esta pregunta, se puede proponer que a lo largo de la historia de interpretación de las reglas mosaicas, los judíos fueron rescatando la importancia del emprendimiento en las actividades económicas. Sin embargo, es importante señalar que a juicio de Attali⁵⁹ estas reglas de ninguna forma son rígidas, pues se fueron adaptando a los tiempos y circunstancias que rodearon la vida del judío y que determinaron la conformación de sus pautas de comportamiento, lo que se expresó en la permanente adaptación de la Ley.

Al remitirnos a la historia de la Edad Media, por ejemplo, se puede observar que no pocos judíos alcanzaron gran *status*⁶⁰ y riqueza, pues eran sus conocimientos sobre cálculo de intereses, tasas de cambio, transacciones complejas y de nexos entre las ciudades lo que los facultó para manejar la incipiente economía de la época. Todo ello se respaldaba en principios religiosos con contenido económico, como el valor del trabajo como dignificación y base para la labor solidaria.

“Nadie ha de decir soy sacerdote o soy sabio, porque es preferible que el hombre despelleje el cadáver de un animal antes de que cese de ganarse el pan con las manos”. (Pesajim)

A estos valores Attali agrega otras prácticas, como la preocupación por la fijación de precios “justos”, con los que se evitaba todo tipo de malos entendidos o la prohibición al préstamo de dinero con interés a miembros de la misma comunidad, que se consideraba una operación

⁵⁷ (Ver) “El violinista en el tejado”.

⁵⁸ Como el Policlínico Israelita, que presta servicios a las personas más necesitadas de la Comuna de Lo Prado en Santiago.

⁵⁹ Attali, Jacques. “Los judíos, el mundo y el dinero: Historia económica del pueblo judío”. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2005.

⁶⁰ Valoración proveniente del ámbito económico, pues socialmente eran vistos como prestamistas, usureros, ladrones, entre otras.

comercial y no una forma de solidaridad⁶¹. Debido a lo anterior, los judíos elaboraron una norma específica para el préstamo de dinero a los judíos y otra para los gentiles, que perdura hasta hoy⁶².

Los contenidos económicos presentes en la tradición judía se hallan profundamente imbricados con un sistema de valores y creencias que sobrepasan laxamente lo económico, pero pueden ser identificados gracias a la disponibilidad de numerosos textos de la tradición judía. En cualquier caso se debe tener en cuenta que los tiempos cambian y que, como se verá a continuación, los actuales empresarios judíos si bien reconocen y practican muchos de estos preceptos, probablemente lo hacen de modo inconsciente y los adaptan a la realidad que les toca vivir. Este trabajo propone que el Capital Social cumplió un rol importante en la pervivencia y efectividad de ese imaginario y de esa manera, pudo colaborar en permitirles triunfar en las actividades que emprendieron⁶³.

⁶¹ “El interés esta prohibido en el seno de la comunidad, porque en ella el prestamos esta considerado como una forma de solidaridad entre hermanos, no como una operación comercia.”Attali, Jacques. Op. Cit.Pág.45.

⁶² Según Ana María Tapia, muchos bancos judíos de Israel exhiben anuncios que insisten en que los préstamos entre judíos se atienen a leyes religiosas.

⁶³ Para Ana María Tapia. “La eventual y “pretendida” vocación económica es un tema muy complejo, tiene que ver con circunstancias históricas que les tocó vivir y con aquello que les era permitido en las sociedades en las que vivían. Pero la forma de comportamiento ante situaciones de tipo económico como honestidad, justicia, modos de comportamiento con el subalterno resultan accesibles debido a que tienen larga data y hunden sus raíces en el texto bíblico”.

CAPITULO III. MEDICIÓN DEL GRADO DE CAPITAL SOCIAL

1. ORGANIZACIÓN Y VIDA COMUNAL

Nota de título: ⁶⁴

Hasta el momento sólo se ha hecho mención al proceso migratorio de los judíos y a su inserción en el contexto político, social y económico de Chile a partir de la década de 1930. Sin embargo, la densa red de formas asociativas que comenzaron a desarrollar una vez establecidos en el país es la primera constatación de la presencia de Capital Social en las familias asentadas.

El primer atisbo de organización comunitaria se dio en 1906, donde ya se reunió un *Minian* para festejar el *Rosh Hashana* ⁶⁵. Dos años más tarde este *Minian* condujo a la fundación de la primera institución judía de Chile: La Sociedad Unión Israelita, que se ocultó hasta 1918 bajo el nombre de 'Filarmónica Rusa' ⁶⁶ y cuya finalidad fue "*unir a todos los judíos para poder practicar y conservar los ritos y enseñanzas judías*" ⁶⁷. En 1920, el sionismo se hizo presente en la colectividad judía en Chile con la fundación de la Federación Sionista de Chile, que representó los intereses de todas las instituciones judías ante el poder público y el mundo exterior.

Puede considerarse a esta entidad como la primera de una densa red de ayuda, asistencia, promoción valórica e intelectual judía, como se aprecia en la creación de la Congregación Israelita *Talmud Torá* que estableció el primer templo y escuela judía de Santiago ⁶⁸.

Entre las organizaciones de ayuda también destacaron los centros comunitarios, que abarcaron una amplia gama de aspectos, desde la filantropía y la difusión de cultura hasta la influencia en la opinión pública a través de innumerables publicaciones ⁶⁹.

Para 1920, la fusión del Centro Israelita y la Congregación Israelita creó el Círculo Israelita, organismo que intentó centralizar las actividades de las instituciones que la precedieron y que reunió principalmente a las comunidades judías de Santiago. Al mismo

⁶⁴ La mayoría de las obras acá citadas corresponden al libro de Senderey, Moisés. *Historia de la Colectividad Judía de Chile*. Editorial "Dos Ydishe Wort", Santiago de Chile 1956

⁶⁵ Rosh hashaná, lit. Cabeza año o inicio de año, corresponde a la festividad con la que los judíos reciben el nuevo año.

⁶⁶ Esta institución no tenía nada que ver con un centro de música, era más bien un lugar de encuentro social.

⁶⁷ Libros de actas. En Senderey, Moisés. Op. Cit. Pág. 58

⁶⁸ Oficina Latinoamericana del Comité Judío Americano, "*Comunidades Judías de Latinoamérica*", Buenos Aires, 1971-72. Pág.134.

⁶⁹ "*La palabra israelita*", el "*Boletín informativo de la Sociedad Cultural Israelita B'ne Israel*", "*Mundo Judío*", "*Renacimiento*", "*Nuestro Ideal*", *El Mundo judío*". Entre otras.

tiempo, se establecieron centros comunitarios locales como en Valparaíso, Concepción, Temuco, La Serena y Valdivia.

En cuanto a organismos de beneficencia destacaron, el *Bicur Joilim* (cuya finalidad ha sido desde su creación en 1920 prestar ayuda médica y farmacéutica a enfermos indigentes de la comunidad), el Policlínico Público Israelita (que desde 1920 suministra servicios médicos, odontológicos y de laboratorio a todo chileno que lo solicite) y la red comunitaria Reshet (desde su fundación se encarga de dar respuesta a las necesidades sociales de los integrantes de la comunidad judía que brinda apoyo profesional e integral).

En cuanto a instituciones femeninas sobresalió la Wizo -creada en 1926 con el propósito de alcanzar un rol activo y decisivo en el desarrollo de la educación judía- y la CEFI (Corporación de entidades Femeninas Israelitas) vinculada a los sectores no judíos de la sociedad.

Las organizaciones juveniles, también tuvieron un lugar dentro de la colectividad y de hecho, los entrevistados recurrentemente hicieron alusión a algunos de ellas como forma de ejemplificar su activismo dentro de la colectividad. Entre ellas sobresalió el movimiento *Hanoar Hatzioni* (fundado en 1948) que desarrolló campamentos de verano para jóvenes con la finalidad de enseñarles labores agrícolas y mantener las tradiciones celebrando las festividades judías. Por otra parte, estuvo la Asociación de Jóvenes Israelitas (AJI), que en 1929 se hizo cargo del policlínico y creó una oficina jurídica de atención gratuita.

Los centros deportivos no podían estar ausentes, pues eran espacios de enorme importancia para la sociabilidad de la comunidad y, al igual que todos los movimientos aquí señalados, también eran instancias de reunión y ayuda comunitaria. Entre ello distinguió la sociedad fundada en 1935 bajo el nombre de Centro Israelita de Gimnasia y Deporte 'Macabi', que debido a circunstancias externas fue refundada en 1940 con el nombre de 'Maccabi', y fue integrada a la Federación Mundial Maccabi que realiza olimpiadas mundiales cada cierto número de años.

En 1940, los sectores que conformaban la estructura institucional del judaísmo chileno dieron origen a un cuerpo centralizado que se denominó Comité Representativo de la Colectividad Israelita de Chile, cuya labor primordial se vinculó a la orientación general de la vida comunitaria en sus relaciones con el entorno no judío. Finalmente en el ámbito académico, se fundó en 1968 el Centro de Estudios Judaicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, dedicado al estudio del judaísmo y de su cultura, que en un primer momento se concentró en investigaciones sobre el mundo judeohispánico y el judaísmo latinoamericano⁷⁰. Labor que aun realizan, y de la que esta investigación es fruto, ya que la dirección y patrocinio de la misma esta dada por profesores de esta unidad académica.

Como se puede apreciar, esta pequeña muestra de organizaciones judías en Chile existentes hasta hoy ratifican que los miembros de la comunidad interactúan y se organizan para preservar su identidad, cohesionarse y prestarse apoyo, Capital Social que también quedó disponible para colaborar con la sociedad chilena. Tales asociaciones se han caracterizado hasta hoy por ser horizontales, voluntarias y por promover vínculos de compromiso y normas cooperativas entre los miembros participantes al reducir la incertidumbre mediante la coordinación y cooperación, función que coincide bastante bien con la definición que hace Putnam de Capital Social. No obstante, estas organizaciones

⁷⁰ Berdichewsky, Bernardo. "Un Centro de Estudios Judaicos en la Universidad de Chile". En Monk, Abraham – Isaacson, José. Op. Cit. Pág. 167. 1966

también muestran rasgos asociados a la verticalidad, formalidad y centralización⁷¹, características enfatizadas en el concepto de Capital Social usado por Coleman.

Como se ve, las organizaciones judías fundadas en Chile recogen los distintos acentos aportados por variados autores al concepto de Capital Social, incluyendo sus ramificaciones empresariales (Coleman) y el estrecho vínculo entre el sistema de valores y creencias compartido y la producción de confianza (Fukuyama). Con ello, no se hace más que patente la fortaleza y proyección del Capital Social desarrollado por familias judías en Chile, que en las páginas siguientes se pesquisa a través de testimonios.

⁷¹ Labor que en una primera instancia realizó la Federación Sionista de Chile, pero que posteriormente cumplió el CREJ.

ANÁLISIS DE TESTIMONIOS

Lo que a continuación se presenta, busca cotejar lo que dice la teoría acerca del capital estudiado -sobre las redes confianza y tejidos asociativos en familias judías radicadas en Chile- con aquellos indicios hallados en cada una de las entrevistas realizadas a personas de origen judío que tuvieron un historial empresarial en Chile desde 1930. Por otro lado, se intenta dilucidar la influencia que jugó el Capital Social en los desempeños empresariales estudiados. No obstante hay que dejar en claro que toda la información obtenida no necesariamente coincide con la teoría pues los entrevistados no están familiarizados con el concepto, razón por la que el análisis debe ser visto desde la *praxis*. Por otra parte, es necesario aclarar que para obtener una visión más completa acerca de los desempeños económicos empresariales es necesario hacer un seguimiento a las empresas fundadas por los entrevistados, pero esto excede los objetivos de este trabajo motivo por el cual no fue abordado.

A) METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el análisis de las entrevistas, hemos utilizado el libro de *Fuentes orales e investigación histórica*⁷², que ha permitido conocer los aportes de las diversas corrientes y técnicas de historia oral para realizar esta investigación.

En cuanto a la metodología utilizada, se han empleado dos tipos de fuentes, una relativa a entrevistas ejecutadas por la profesora Ana María Tapia y entrevistas efectuadas por la realizadora de este estudio, quien ha seleccionado a cada uno de los entrevistados de acuerdo a un perfil específico, es decir, a personas de origen judío que se hayan destacado -o destaquen- como empresarios⁷³ (ver ficha en anexo n°1).

Para ello se elaboró un listado de posibles entrevistados de los cuales un número acotado de ellos -debido a la dificultad que se tuvo para gestionar las entrevistas- gentilmente accedió a ser entrevistados, ellos son los señores Arturo Bercovich, Leopoldo Drexler, Dalia, Lilian y Salo Rezepka.

A todos ellos se les aplicó un cuestionario único que consta de preguntas básicas y secundarias (ver cuestionario en anexo n°2) como manera de facilitar el contraste teórico -Capital Social- con el práctico, es decir, con las entrevistas.

Finalmente, el procesamiento de toda la información obtenida se clasificó por temas que tienen relación con la manifestación concreta de los valores y enseñanzas -otorgadas por la familia y la comunidad- en el comportamiento económico judío.

B) ANÁLISIS

Las entrevistas de la profesora Ana María Tapia, corresponden a la experiencia de inmigrantes directos que arribaron a Chile como refugiados o sobrevivientes de la Shoá y la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia, su experiencia en la construcción de

⁷² Ferrando, Puig. Emili. "*Fuentes orales e investigación histórica, Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales de calidad en el contexto de un proyecto de investigación histórica*". Ediciones del Serbal, Barcelona – España.2006

⁷³ Salo Rezepka (24 de Septiembre 2009), Arturo Bercovich (14 de Octubre 2009), Dalia Rezepka (21 de Octubre 2009), Lilian Rezepka (5 de Noviembre 2009) y Leopoldo Drexler (1 de Diciembre 2009).

redes de asociatividad y confianza está limitada a la ayuda que recibieron para ingresar y establecerse en el país.

Uno de sus entrevistados hizo alusión a la ayuda procurada por el gobierno de Chile en contraste con la negativa de otros países a la llegada de inmigrantes judíos. Sin embargo, la posterior negación de visas dificultó su ingreso al país, lo que después de arduos intentos finalmente se logró

“El ex ministro chileno, José Ramón Gutiérrez, viendo la horrible situación ... [que]... atravesaban los judíos en estos barcos, a los cuales finalmente no se les permitía desembarcar en La Habana, Cuba, logró, después de unas semanas, visas legales para llegar a Chile, con las cuales fueron favorecidos ...[mis]... padres y otra familia ...[pero]... debido a la política excluyente hacia los judíos, realizada ...[más tarde]... por los gobiernos chilenos [...] se negó a emitir visas ...[con lo que a él y a su hermano les fue negada]..., la posibilidad de poder reunirse con sus padres en Chile ...[los que finalmente]... llegaron el 22 de noviembre de 1944 " (Lutz Simonsohn)⁷⁴

Otro entrevistado, al relatar el arribo de sus padres a Chile, manifestó la ayuda que éstos recibieron por parte de familias judías ya establecidas en el país

“Mira, lo que yo recuerdo -con la edad que tenía -, que sí habían algunas familias que lo ayudaban más que nada, en la parte social, yo creo, y en la parte, recomendación de gente, que por el hecho de haber llegado un par de años antes que mis padres, ya conocían más el ambiente. Recuerdo que íbamos a las fiestas religiosas... [invitados por]... una familia judía muy [...] ortodoxa que tenía una barraca [...] y recuerdo que íbamos a la parte religiosa y tradicional y de festividades, siempre invitados por ellos a compartir esas fiestas. Es lo único que recuerdo, pero [...] las familias judías [...] antiguamente, creo que se ayudaban más que hoy". (Salo Rezepka, 24 de Septiembre 2009)

Ayuda que, consistió fundamentalmente en insertarlos en la comunidad, promoviendo con ello el resguardo de las tradiciones y creando un nexo con otros judíos que ya tenían conocimiento del ambiente a los que los recién llegados se iban a enfrentar.

“una vez instalados en la casa de... [mi tío] [tenía]... que empezar a trabajar de inmediato, [...] entonces, ...[mi tío]... tenía un amigo -Víctor- que trabajaba en la firma RCA, la cual era afamada marca radial por entonces [...] El amigo era alemán no-judío, comunista, que había sido marinero y había escapado de su barco, buscando refugio en Valparaíso cuando el nazismo llegó al poder en Alemania. El dueño del local [me] preguntó: “Qué sabes hacer?- a lo que respondí “Nada”-“Ah, entonces puedes empezar mañana”-respondió. (Walter Goldschmidt)⁷⁵

Contacto que no solo se circunscribió a la ayuda individual, sino que -como se ha visto en el recuento de organizaciones creadas- lo incorporó a una serie de instituciones de las que formaron parte, y de las que se sienten muy orgullosos

“[...] Yo trabajaba en el Estadio Israelita que, más que nada se dedicaba a reunir jóvenes para aspectos deportivos y sociales. Estuve 40 años metido en el

⁷⁴ Entrevista realizada por la profesora Ana María Tapia.

⁷⁵ Entrevista realizada por la profesora Ana María Tapia.

Estadio Israelita pero me retiré [...] Antes de eso estuve en MACCABI, que era un [...] club netamente deportivo [...] y ahora [...] estoy en el Centro Médico Israelita, como director. El centro Médico, es una labor social súper bonita que trabaja para la gente, principalmente de escasos recursos y que necesitan atención médica o dental. [...] y hay uno, en la calle Nataniel, hay un edificio que es del Centro Médico y que atiende a toda la gente con necesidades dentales o médicas en la comuna de Lo Prado. Hay también otro centro médico, que lo construimos nosotros como donación a la comunidad de Lo Prado, [donde] atienden médicos judíos, tanto medicina como odontología”. (Salo Rezepka, 24 de Septiembre 2009)

Instituciones de beneficencia que prestan ayuda a la sociedad en general pero poniendo especial atención en la parte más vulnerable de ella los niños y niñas, en aspectos tales como la alimentación, educación y recreación

“...[La Logia manejó]... un hogar de niños, el cual amparaba a niños de situación familiar irregular o de escasos recursos [...] la logia se encargaba de su administración, al igual que de proveer a los niños de los elementos básicos necesarios para su desarrollo, tales como techo, comida, ropa y estudios”. (Ilse Simonsohn)⁷⁶ “[...] soy directora de la Wizo, [donde] participo en el Calvo Mackenna en un proyecto muy importante que se está creando, el hospital de niños transplantados y oncología de niños más importante de toda Sudamérica [...] estamos levantando -que ya está hecho- un lugar de tres pisos que lo heredó el Calvo Mackenna y estamos tratando de juntar los recursos para dejar ese lugar para que los niños vayan a un lugar agradable a pasar sus horas de espera, un lugar con juegos, con computación, con arte, con música y estamos tratando de levantar un hospital ‘recreativo’ –entre comillas- para los niños transplantados de médula y oncológicamente enfermos” (Dalia Rezepka, 21 de Octubre 2009)

Ayuda que no sólo se manifiesta materialmente, pues uno de los entrevistados hizo hincapié en la asistencia ‘espiritual’ que algunas organizaciones realizan con la finalidad de apoyar a todos aquellos que pasan por momentos difíciles ante, por ejemplo, ante la pérdida de un familiar o en la enfermedad.

“Hay montón de cosas que se hacen, hay muchas instituciones judías [...], todas o no todas a lo mejor, pero gran parte de ellas hacen labores de bien común, está [...] una comunidad que se llama Reshet [que presta] ayuda comunitaria a los judíos pobres que no tienen dinero, que no tienen que comer, no tiene ropa [...] entonces, juntan ropa, comida, etc., después ...[hay una]... comunidad [que] hace ciertas labores de beneficio comunitario, que se yo acompañar a alguien que haya perdido un familiar ayudar a alguien que está en mala situación económica, ayudar, por ejemplo, ayudar a un enfermo, si alguien está enfermo lo van a visitar, se preocupan de él, etc.” (Leopoldo Drexler 1 de Diciembre 2009)

Uno de los aspectos interesantes en los entrevistados tiene que ver con la compenetración que como judíos muestran en el apoyo que se proporcionan en los más diversos ámbitos. Uno de ellos es la educación, elemento fundamental en la formación de todo judío. Dirigidas en esa dirección, existen organizaciones que se encargan de facilitar todas las herramientas necesarias para la formación de todo niño, independiente de su situación económica.

⁷⁶ Entrevista realizada por la profesora Ana María Tapia.

“Hay una organización que se llama Fobeju (Fondo de becas para la Educación Judía, creada en el Instituto Hebreo) destinado a juntar fondos para otorgar becas para los chicos que no tienen plata para poder educarse, después hay institución que se llama B'nei Brit que es una institución -una masonería digamos- y ellos juntan dinero para becas, para que chicos que no pueden acceder a la Universidad, puedan estudiar en... [ella]... y con gran éxito han logrado que muchos chicos de muy escasos recursos puedan terminar su carrera [...]. (Leopoldo Drexler, 1 de Diciembre 2009) “El colegio Hebreo tiene una gran cantidad de niños sin recursos económicos, entonces yo trabajo de voluntaria en una fundación para juntar recursos para que niños judíos tengan educación [...]” (Dalia Rezepka, 21 de Octubre 2009)

Trabajos que si bien tienen relación con la ayuda prestada a los miembros de la comunidad judía -en el caso de los centros deportivos, culturales, sociales, educativos, entre otras- no son los únicos pues, como se ha visto, la solidaridad con la sociedad es muy significativa. Otro ejemplo de ello, además de los citados como el Centro Médico Israelita, el consultorio de lo Prado o el Programa de Patentes en la Municipalidad de Pudahuel, es el Ariel Job Center, entidad dirigida a ayudar a los profesionales y ejecutivos -judíos y no judíos- que han perdido sus trabajos a reinsertarse en el mundo laboral. Muestra de ello es la vehemencia en que a través de palabras y gestos expresan la 'necesidad' que sentían por ayudar al país que acogió a sus padres y abuelos, ayuda que muchas de las veces es más de lo que la opinión pública chilena conoce.

“Somos una familia de mucho voluntariado, somos voluntarios en muchas actividades tanto para gente sin recursos, como para gente niños que necesitan estudiar, como un par de niños enfermos en el Calvo Mackenna, no solo relacionado al judaísmo sino también a la sociedad chilena [...]” (Dalia Rezepka, 21 de Octubre 2009) “Mis padres eran bien generosos -con nosotros eran más apretados, terrible [ríe]-, pero su espíritu era generoso [...], por ejemplo, mi mamá se sacó un premio que era muy grande para aquella época, se sacó el 'barril millonario' de Almacenes París [...] de 1 millón de pesos y mi mamá donó la mitad al hogar de Cristo [...] y ¿que era lo que decía mi mamá cuando lo regaló?: ‘yo tengo que estar agradecida de este país que nos recibió así que lo voy a donar a una institución emblemática chilena’. [...]” (Leopoldo Drexler, 1 de Diciembre 2009)

Esto demuestra que los supuestos respecto al hermetismo y aislamiento del judío son sólo prejuicios, generados por el desconocimiento que se tiene respecto a la forma en que los chilenos de origen judío actúan en la sociedad, que se ve reflejada en todas las obras de beneficencia de las que participan y de las que de ninguna manera se jactan

“[...] Trabajo en un voluntariado que se llama ...[CEJE]... que es una institución que tiene 11 escuelitas llamadas República de Israel a lo largo de todo Chile, escuelas de muy escasos recursos, donde juntamos distintos tipos de cosas, por ejemplo, un año les juntamos artículos de librería, otro año juegos didácticos, otro año instrumentos musicales [...] y siempre estábamos preocupados de ellos. Se apadrinan distintos niños de éstas escuelas, se paga una anualidad, y se apadrina su educación hasta que llegan a la Universidad [...] y estas son escuelitas que tienen relación con Israel; se llaman Golda Meier, República de

Israel, saben el himno de Israel y el himno de Chile, saben bailes israelíes, pero son niños no judíos que se educan en este país que es Chile y que es nuestro país también, es decir, independientes de ser judíos vivimos y nos sentimos absolutamente chilenos, y tenemos todas las ganas de ayudar al país también, como locales”. (Dalia Rezepka, 21 de Octubre 2009)

Si se traslada toda esta red de solidaridad al ámbito económico, puede observarse que si bien hay cierta ‘preferencia’ por vincularse con sus familias, no es argumento suficiente para expresar que los judíos son reacios a incorporar gente que no comparte sus preceptos ni mucho menos su ‘estilo’ de vida. En efecto, a lo largo de las entrevistas se ha podido verificar que esta situación se da más bien de forma natural que por decisión concertada, lo que algunos consideran un *plus* ya que otorga modernidad y nuevos bríos (como dijera uno de los entrevistados) siempre que se tomen las medidas correspondientes para evitar inconvenientes que, en definitiva, pueden perjudicar el negocio

“Trabajamos solo con los hijos [...] es una empresa familiar [sin embargo] Yo nunca a mis hijos los guíé que hicieran lo que yo hacía. Ellos solos se dieron cuenta de que les gustaba la parte arquitectura y construcción y de chiquitos les di todas las facilidades para que [...], por ejemplo, a mis hijos los hiciera trabajar, ellos querían trabajar en las vacaciones y se les pagaba como un jornalero cualquiera. Y iban y tenían que cumplir horario, trabajar desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde y subían a los andamios, pasaban ladrillos, hacían la mezcla para el estuco y les quedó gustando. Pero yo no los guíé ni los obligué”. (Salo Rezepka, 24 de Septiembre 2009)

En cuanto al *plus* que representa trabajar con la familia, Leopoldo Drexler señaló:

“Yo creo que sí, es un plus y cuando no hay una visión moderna puede [...] jugar en contra. [...] A ver, lo que pasa que yo creo que la primera generación, los hijos se preocupan mucho de mantener muy bien la empresa que fundó su padre,] y mejor todavía si el padre ha rayado bien la cancha antes para que no haya líos entre los hijos, lo que siempre es complicado porque, por ejemplo, si hay tres hijos, una va a ser gerente general, el otro va a ser gerente comercial y el otro va a ser gerente de finanzas, y el gerente general gana más [...] entonces, ¿Por qué uno va a ganar más que los otros? [...] y no se sabe separar bien propiedad de administración. Y hay que separarlo, una cosa es que yo sea dueño de una empresa, y como dueño de una empresa reciba dividendos [...] y otra cosa es que yo cumpla un rol dentro de la empresa y que en ese rol yo gane una cierta cantidad de dinero [...] y no todos los hijos lo entienden así, pero en general se llegan a acuerdos. Y de hecho yo con mi hermano llegué a acuerdo y no hubo problemas, y hay muchos ejemplos en la vida empresarial judía donde esto es así [...]. Pero en tercera generación comienzan a haber problemas porque los primos ya no tienen una relación tan cercana como la que tienen los hermanos. Todavía en los hermanos prima el instinto fraterno que aún existe y aunque de repente estén muy enojados siempre se perdona, se reconcilian, salvo casos excepcionales [...] es un plus, ayuda, [pues] quieren imitar al padre, [pero a veces] y se pelean un poco con el papá porque empiezan a pensar que todo lo que hizo el papá está mal hecho, pero le dan modernidad, digamos, a las empresas [...]. Pero exige hoy día igual un profesionalismo extremo, o sea, hoy

día no puede un hijo de un dueño de una empresa, por ser el hijo del dueño, tomar el control de la empresa si no ha estudiado una carrera universitaria y ojalá haya hecho un magíster o un doctorado fuera de Chile en alguna Universidad de prestigio". (Leopoldo Drexler, 1 de Diciembre 2009)

Como se puede apreciar, si bien valores -la ayuda y la solidaridad- como las redes asociativas y trabajo colaborativo, hasta el momento expuestas son muy importantes, de ninguna manera actúan en solitario, ya que en las entrevistas se hace evidente que existe una amplia gama de valores que los judíos aplican en todos los ámbitos de sus vidas. Por ejemplo, cuando se les preguntó acerca de cómo los valores se manifiestan en ámbitos tan diversos como el emprendimiento económico todos indicaron que son factores importantes de considerar a la hora de fomentar la confianza necesaria para iniciar proyectos e ir ganando -con el paso del tiempo- la estima y respeto de quienes depositaron su confianza y les tendieron la mano

"Lógicamente que es súper importante. Claro, nosotros tenemos y les hemos inculcado a nuestros hijos -tanto mi señora como yo- valores muy especiales que entendemos y pensamos que los hijos lo han captado [...]. Y esos valores ...[son] ... responsabilidad, compromiso con los clientes, trabajar y responder siempre a los bancos y nunca fallar en los compromisos que hemos tenido. Yo siempre les digo a mis hijos, que el principal socio para nosotros son los bancos y si uno le cumple a los bancos [...] y le responde a los bancos, los bancos siempre van a estar presente para ayudar, y así ha sido, nunca le hemos fallado a un banco, nunca le hemos fallado a un cliente, nunca hemos fallado en responder aunque nos cueste del bolsillo a quien está trabajando con nosotros". (Salo Rezepka, 24 de Septiembre 2009)

Aclaran que estas características no son intrínsecas a su judaísmo, pues reiteradamente señalan que todos los valores inculcados a ellos están presentes en familias no judías y mucho menos constituyen una ventaja con respecto a los demás

"yo diría que no, que no se diferencia de cualquier otra familia. No es una ventaja, Porque esa misma ventaja la pueden... [tener]... muchas familias que no son judías también [...]". (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

En cualquier caso, señalan que son las únicas herramientas con las que han contado para afrontar las adversidades y, que de una u otra manera, les han permitido progresar.

"[...] a ver, si tú a un perro [...] le pegas todos los días, ¿Cómo es ese perro? [...] bravo [...]. A los judíos les han pegado mucho a través de los años, entonces ¿cuál es su tabla de salvación? [...] el ser empeñoso, el ser trabajador, el ser duro, [...], trabajar lo más posible [...] para emprender cosas. Y si no eres así es muy difícil [...] hoy día los tiempos son diferentes por supuesto [pues] hoy día tenemos judíos que son ministros, aquí en el mismo país hay políticos, hay este ministros judíos, la ministra Poniachik que es judía, Bitrán es judío [...] tantos, pero antiguamente no era así, el judío era como un esclavo negro pero blanco, no esclavo sino que un paria [...] entonces, [...] la única forma de llegar adelante era con mucho empeño [...]. Porque no somos más inteligentes que los no judíos, mentira que sea la raza judía tan inteligente, mentira. Nuestro coeficiente intelectual es exactamente igual [...], lo que pasa es que nuestras necesidades son muy fuertes, porque no tenemos más recursos que nuestras

propias decisiones, nuestros propios recursos personales [...] Nadie nos va a ayudar a ayudar a un judío pobre que ande por ahí [...]”. (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Tales adversidades habrían influido históricamente en la relativa propensión a la actividad comercial, pues se vieron obligados a dedicarse a aquellas actividades que no requerían el asentamiento físico. Claro está, que ésta situación fue cambiando con el tiempo. Muestra de ello son las diversas ramificaciones productivas en las que ha incursionado el empresariado judío y de la que los entrevistados son sólo una pequeña muestra

“Los judíos [...] a través de los años... [han sido muy]... perseguidos, eran como parias, entonces un perseguido no puede tener tierras propias, no puede tener bienes, entonces ¿qué pasaba?, trabajaban en joyas por ejemplo -todavía siguen trabajando en joyas- [...], los grandes joyeros del mundo son judíos [...]. Y es tan interesante esto del mercado de las joyas, que ahí lo único que vale es la palabra -ahí no se escribe nada [...] Las transacciones se hacen por millones de dólares (gesto) así nada más”. (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Una clara manifestación de la existencia de un importante Capital Social aparece en el siguiente ejemplo

“[...] En una oportunidad que anduve comprando una joyita para mi señora - en un mercado de las joyas en Nueva York, que era la calle 48 -, donde entramos a una oficina grande donde habían 3 escritorios, y uno de ellos nos empieza a atender a nosotros [...] y el escritorio de al lado llegó otro judío, -con la barbas así (gesto) porque son muy religiosos entre paréntesis- con un paquete así grande con un cordoncillo, y se lo puso al otro encima. Había, no sé 300 brillantes grandes [...], y el otro empezó a abrir [...] así (gesto) y de repente [...] le dice: si, 350 debe haber más o menos, entonces el otro le dice: ¿ y que termino medio de quilate?, yo creo que el termino medio de quilate es 2,5 -le dice- [...] entoncesle dice ¿Cuánto?, 1 millón 700 mil [...] ¡dólares!, entonces le dice: ¡tú estás loco! [...] a ver ¿está todo lo que tú dices? si, te doy 1 millón 300 - yo estaba escuchando -, le ofreció 1 millón y medio y le dijo ya OK chao, ¿Cuándo me lo pagas? – que sé yo días después – OK, chao - lo guardó, abrió el cajón y lo metió adentro y el otro se fue. Y terminó la transacción por 1 millón y medio de dólares” (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Siguiendo esa dirección, uno de los valores a los que los entrevistados recurrentemente hacen alusión tiene relación con el cumplimiento de la palabra empeñada, que si bien en la actualidad a muchos les parece algo del pasado -pues ahora no se conciben acuerdos sin que intermedie un documento- para cada uno de ellos representa uno de los valores más esenciales en el intercambio económico, ya que el prestigio y la confianza depositada en ellos -yque tanto tiempo les ha tomado conseguir- pueden perderla en cualquier momento si faltan a su palabra.

“... [Todo]... eso se ve sólo en una raza como esta. Sabes ¿por qué?, [...] porque pobre de aquel que fallé una vez [...] no tienen posibilidades nunca más de hacer negocios con nadie, porque todos los judíos son del barrio, del grupo se van a comentar todo. Y perder el prestigio no cuesta nada, ganar prestigio vale mucho [...] perderlo - pierdes en 5 minutos - perder la confianza en 5 minutos.

Entonces ellos saben, toda esta gente sabe que no puede engañar a nadie. Esa es la característica de los judíos". (Arturo Bercovich, 14 de octubre 2009)

Igual caso se da en aspectos como la responsabilidad, la honradez y el compromiso, elementos que conjugados podrían ayudar a explicar las razones de su éxito

"[...] era tanto el deseo mío de complacerlo a él [padre], que lo hacía lo mejor posible, [...], seguía todos sus consejos [que] eran muy variados, entre ellos era la honradez, el cumplimiento de la palabra, el sacrificio, la familia ante todo, las obligaciones comprometidas que había que cumplir sí o sí, la palabra, que tenía más fuerza que la escrituras: el dar la mano tenía mucho más valor que escribir un contrato, y eso persiste en esta empresa. Y esta empresa es muy respetada en el comercio, justamente por esas características. Nosotros tenemos, hoy día, por darte una idea, los bancos nos ofrecen a nosotros créditos 10 veces más que el que nosotros ocupamos y necesitamos [...], entonces en esta empresa ha continuado esa enseñanza que yo tuve de mi padre: ser responsable, ser honrado y ser cumplidor. Entonces yo tengo el orgullo de decirte que yo, y mi padre también, nunca, jamás hemos dejado de pagar ni cumplir ningún compromiso que hemos tenido. Mi padre me enseñó a mí que cuando yo fuera a comprometerme con algo, lo pensara varias veces, porque después que me comprometía no podía echar pie atrás. No existía el pie atrás. Entonces, eso es lo que en esta empresa persiste". (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Componentes que los entrevistados recalcan como las bases que tanto el núcleo familiar como la comunidad en general, les transmitieron durante toda su formación. Valores que posteriormente proyectaron en sus actos de carácter económico

"De mi padre y del movimiento donde yo participé... [recibí]... valores tanto judíos como universales de tal forma que uno los transmite a los hijos no, [...] yo creo, que si uno vive en una familia de gente que tiene valores que no son muy ortodoxos, esos valores también se los transmites a tus hijos, falta plata y hay que ir a chorear por ahí [...] y el hijo se queda con eso. Entonces, el que tú le digas a tu hijo: 'mira [gesto golpe en la mesa], principalmente al cliente tú le diste un valor y ese valor hay que respetarlo y no puedes venir a decirle, 'oie sabís que me equivoqué, el valor es este otro', no señor métase la mano al bolsillo y responda por lo que le dijiste. Si le dije al banco que necesito una cantidad de dinero a 90 días, en 90 días tengo que cumplirlo. ¿Que puede fallar?, janda y da la cara!, conversa con el banco y dile, yo venía con la mayoría pero me falló uno pagos que yo tenía previsto, así que por favor denme otros 90 días. Pero siempre dando la cara, no correrte y así lo hemos hecho y así nos ha ido súper bien". (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Imagen que, entre otras cosas, tiene relación con la credibilidad que se proyecta y que una de las entrevistadas señaló como la base del éxito económico

"Imagínate tú para mí la responsabilidad de que el 90% de la gente que va es gente de provincia, que no me conoce, que nunca me ha visto, y que han depositado 6 mil dólares en la cuenta corriente de mi empresa sin saber si yo soy una persona seria, si voy a cumplir o no voy a cumplir con los servicios. Por lo tanto, creo que el tema de la credibilidad es un tema que viene de mi

familia, viene de cuna. Es una enseñanza que te dan tus padres. Tanto, que te podría decir que creo que la base, la clave del éxito tanto de mi familia, mis hermanos, de mi padre y ahora mía, es ser una persona creíble, una persona transparente, que no andai' con cosas chuecas, no que ofreces una cosa y das otra [...] Entonces eso te refleja lo que es la credibilidad. Es la base del éxito". (Lilian Rezepka, 5 de Noviembre 2009)

Carga valórica que no sólo se proyectaba a nivel macro -instituciones, bancos o empresas- sino que también a nivel micro, es decir, en el trato cotidiano que tenían con cada uno de sus trabajadores y de lo que se puede ser testigo a través de sus relatos. Estas situaciones informan del estilo usado para hacer frente a las diversas situaciones de la vida, por ejemplo, cuando entablaban relaciones sociales, cuando brindaban ayuda, pero especialmente, cuando abordaban el tema económico y situaciones en las que los valores tuvieron mucho que decir

"[...] Mi papá también era muy generoso en la empresa, con toda la gente que trabajaba ahí, ahí estaba cuando alguien tenía un problema, ahí estaba para ayudar, ahí estaba para dar plata, ahí estaba para ayudar en la salud de algún operario, en la compra de una casa, que sé yo [...] y esto todo lo heredamos con mi hermano, en realidad, y nosotros a su vez me casé tuve 5 hijos [...] y lo heredaron también". (Leopoldo Drexler, 1 de Diciembre 2009)

Cordialidad y solidaridad que hoy en día es cada vez más importante, por la importancia que se le concede al ambiente laboral que rodea todo tipo de actividad económica

"Tengo muchos empleados de 40 años, de 30 años, de 15 años, de 10 años, Yo no tengo empleados que rotan aquí, no se despide a la gente así porque sí no mas. Nos demoramos bastante en tomar a alguien, y somos muy exigentes en su rendimiento y en su honorabilidad: a la primera falla, salen de aquí en forma inmediata. Por eso que toda la gente que hay aquí, el 99 por ciento, es de primera calidad. Hoy día vino para acá un empleado antiguo, y me dio un beso en la mejilla, [...]. Que un empleado hombre, vino para acá, hablamos dos palabras y me dio un abrazo y un beso. Entonces, eso es lo que yo he predicado. Y si hemos tenido un relativo éxito, relativo también porque tampoco, hemos tenido muchos momentos difíciles, no ha sido tan fácil, muchos momentos difíciles. Desgraciadamente he tomado algunas decisiones equivocadas [...], pero nunca nadie dejó de recibir su pago". (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

Sentido de la responsabilidad y compromiso que se expresa en la forma de abordar los problemas económicos que lo aquejaron, pero que de ninguna forma quiso transmitir a quienes lo rodeaban

"Yo algunas veces no me iba de veraneo, porque no tenía, pero mis empleados eran pagados, sus vacaciones y todo como si nada, nunca nadie supo realmente la situación en que yo me encontraba. Hubo una época en que perdí todos mis ahorros personales, todos. Perdí mi casa, perdí todo. Pero mis empleados no sufrieron ni un centímetro, nada de nada, ni un día, tampoco mi familia. Pero yo personalmente, no tenía un peso en el bolsillo. Sin embargo, seguimos adelante, y hoy día somos una empresa mediana, no muy grande, pero muy solvente, muy seria, no tenemos deudas de ninguna especie; y yo creo que debe haber sido por la seriedad y la constancia". (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009) "Yo trabajo

todos los días de la semana, y también sábados y domingos doy una vuelta por mis tiendas, y todos los días yo llamo a las 8 de la mañana, estoy llamando a mis empleados superiores, y los sábados y domingos también hablo con ellos. Para mí mis empleados de arriba deber estar a disposición mía casi las 24 horas del día, porque si yo pienso en mi empresa las 24 horas del día, ellos tienen que pensar también” (Arturo Bercovich, 14 de Octubre 2009)

En síntesis, al examinar los valores y normas de comportamiento que brotan de las entrevistas y otras fuentes consultadas, se evidencia la importancia cobrada por la generación de confianza y la existencia de redes asociativas (Capital Social) entre empresarios chilenos de origen judío y la relevancia de la familia y sus vínculos comunitarios como el núcleo generador de toda esta confianza. En lo que queda de este informe se procederá a sintetizar sus conclusiones preliminares.

CONCLUSIONES

El motor que en primera instancia me motivó a aceptar el desafío de embarcarme en el estudio de familias judías, fue sin duda, la curiosidad.

Curiosidad por saber quienes son realmente, porque la imagen prejuiciada que muchos tienen de ellos -en cuanto a las riquezas que se dice que poseen- sesgaba la mirada e impedía ver los rasgos de su comportamiento, que realmente les ayudaban en sus actividades económicas. Por esta razón, este trabajo ha intentado aclarar que todos los supuestos que atribuyen sus riquezas a consecuencia de “la avaricia” o la “mayor inteligencia” son sólo prejuicios, ya que existen factores menos subjetivos que pueden explicar tanto su fracaso como su éxito económico.

En el caso de Chile, el relativo éxito -ya que no todos lo consiguieron- fue consecuencia de las circunstancias a las que se han tenido que enfrentar y que los incentivaron a realizar grandes sacrificios para poder lograr la estabilidad económica que les permitiera comenzar una nueva vida en Chile. Ese fue el legado a las generaciones posteriores.

Esta investigación ha hurgado en busca de un elemento difícil de percibir, precisamente porque subyace a las conductas, pero que debió actuar en lo más profundo de sus conciencias, *aunque normalmente no se hayan interesado en abstraerlo y analizarlo*. Este elemento fue la confianza y la actitud cooperativa, que la Familia fue transmitiendo generación tras generación a través acciones cotidianas.

Al respecto, aunque el Capital Social es sólo uno de los factores que podrían explicar los desempeños empresariales de chilenos de origen judío, el material aportado por las entrevistas impide que su rol sea ignorado.

En ese sentido, la contrastación de los conceptos de Capital Social con los materiales aportados por las entrevistas y otras fuentes finalmente vino a corroborar la hipótesis planteada: que la confianza y las redes de asociatividad entre judíos son factores que ayudan a entender su conducta económica. Por otro lado, se ha intentado señalar que las redes asociativas y la dotación de confianza han dependido de otras variables, como un sistema de creencias y de valores pero en cualquier caso, su efecto final fue reducir la incertidumbre en todo tipo de intercambios y, de ese modo, promover el emprendimiento.

A su vez, este contraste dio la posibilidad a los entrevistados de reflexionar acerca de su judaísmo y de cómo éste ha influido en cada uno de los aspectos de su vida, a pesar de que no todos ellos profesan las creencias ni practican tradiciones judías. A medida que avanzaban en sus relatos se fueron percatando que por el solo hecho de pertenecer a estas familias, su forma de entender la vida está determinada por la formación que recibieron de sus padres, que en mayor medida si profesaban el judaísmo.

Es posible que lo propuesto en esta investigación pueda ser objeto de correcciones, adiciones o refutaciones, pero ello irá sin duda alguna en beneficio y enriquecimiento de este estudio. Por ello, este trabajo bien puede ser considerado una puerta de entrada que sólo pretende iniciar este tipo de investigaciones. En este sentido, a futuro sería interesante comparar la formación de Capital Social en familias chilenas de origen judío con la formación de Capital Social en la sociedad chilena en general, para poder así conocer las bases que explican el comportamiento económico de este país y ¿por qué no?, realizar un

parangón entre ambas realidades, pues en definitiva los valores y todos aquellos elementos analizados los tenemos todos, la diferencia está en la práctica que hacemos de ellos. Por ahora, esos objetivos exceden los límites de este trabajo.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Entrevistas originales

Salo Rezepka, Santiago, 24 de Septiembre 2009
Arturo Bercovich, Santiago, 14 de Octubre 2009
Dalia Rezepka, Santiago, 21 de Octubre 2009
Lilian Rezepka, Santiago, 5 de Noviembre 2009
Leopoldo Drexler, Santiago, 1 de Diciembre 2009

Entrevistas realizadas por Ana María Tapia

Ilse Simonsohn
Walter Goldschmidt
Luts Simonsohn

Bibliografía General

- ADLER, MORRIS. *El mundo del Talmud*. Editorial, Paidós. Buenos Aires, 1964. Págs. 135
- ALGAZI, ISAAC BEN SALOMÓN. *La sabiduría hebrea*. Editorial, Sigal, Buenos Aires. 1990. Págs. 396
- ATTALI, JACQUES. *Los judíos, el mundo y el dinero*. Editorial, Fondo de Cultura Económica, México 2005. Págs. 554
- AVRAHAM, MILGRAM. *Entre la aceptación y el rechazo: América Latina y los refugiados judíos del nazismo*. Editorial, Instituto Internacional de Investigación del Holocausto, Yad Vashem, Jerusalén. 2003. Págs. 375
- BOKSER, LIWERANT. JUDIT y GOJMAN de BACKAL. ALICIA. *Encuentro y alteridad: vida y cultura judía en América Latina*. Editorial, Fondo de Cultural Económica, México. 1999. Págs. 758
- COHEN, VENTURA. JACOB. *Los judíos en Temuco*. Editorial, Ril, Santiago de Chile. 2002. Págs. 290
- CANSINOS, ASSENS. RAFAEL (selección y traducción). *Bellezas del Talmud*. Editorial, M. Gleizer, Buenos Aires. 1939. Págs. 222

- COLECTIVIDAD JUDÍA DE CHILE (Comité representativo). *Estudio Socio-demográfico de la comunidad judía de Chile.* Editorial, American joint distribution comité, Buenos Aires. 1995. Págs. 178
- DE LA MAISONNEUVE, DOMINIQUE. *Parábolas rabínicas.* Editorial Verbo Divino, Navarra-España. 1985. Págs.63
- ELIMELEJ, A. SHLOMO. *La familia en el antiguo testamento.* Cuaderno judaico nº 16. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1985. Págs. 81
- FERRANDO, PUIG. EMILI. Fuentes orales e investigación histórica. Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales de calidad en el contexto de un proyecto de investigación histórica. Editorial de Serbal, 2006. Págs. 191
- GUGGENHEIM, M. CARLOS. *Refugiados, inmigrados, nuevos chilenos.* Editorial, sud-América, Santiago de Chile. 1942. Págs. 28
- GUIRAO, PEDRO (edición y compilación). *Narraciones del Talmud (el libro secreto de los judíos).* Editorial, B. Bauza, Barcelona. 193? Págs. 138
- HAYMANN, HERPER, RODOLFO. *El tren partió a las 20.30: memorias de un inmigrante desde Berlín hasta Chile 1938-1948.* Editorial La Fuente, Santiago de Chile. 2005. Págs. 183
- LE MONDE DIPLOMATIQUE (cuatro ineditos en Chile) . *Identidad Judía.* Editorial, Aún creemos en los sueños. 2002. Págs.69
- MARÍN, GERMÁN. *El asilo contra la opresión: cinco judíos del Holocausto en Chile.* Editorial, Sudamericana, Santiago de Chile. 2007. Págs. 255
- MATUS, G. MARIO. *Tradición y adaptación: Vivencias de los sefaradíes en Chile.* Editores, Comunidad Israelita Sefaradí de Chile. Santiago, Chile 1993. Págs. 125
- MOSHÉ, NES-EL. *Historia de la comunidad Israelita en Chile.* Editorial, Nacimiento, Santiago de Chile. 1984. Págs. 385
- MOSHÉ, NES-EL. [Los judíos y su actuación en la política chilena, 1920-1952.](#) Universidad Hebrea, Jerusalén. 2005. Págs. 128
- MOSHÉ, NES-EL. *Estudios sobre el judaísmo latinoamericano.* Editorial, Ultra, Buenos Aires. 1999. Volumen II
- NORTH, C. DOUGLASS. *Instituciones, cambio institucional desempeño económico.* Editorial, Fondo de Cultura económica, México. 1990. Págs. 189
- ORTEGA, MARTÍNEZ. LUIS (varios autores). *Corporación de Fomento de la Producción, 50 años de realizaciones 1939-1989.* Departamento. de Historia, Facultad de Humanidades. Universidad de Santiago de Chile, 1989. Págs. 303
- PUTNAM, ROBERT. *Per a fer que la democràcia funcioni. La importància del capital social.* Editorial, Colleció Temes Contemporanis, Proa. Barcelona, España. 2007.
- ROMANO, DAVID. *Antología del Talmud.* Editorial, José Janés, Barcelona. España, 1953. Págs. 404
- ROMERO, CÓRDOVA. JUAN. *Testimonios de inmigrantes y su aporte en el Valparaíso del 1900.* Editorial, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Playa Ancha. 2002. Págs. 157

SENDEREY, MOISÉS. *Historia de la Colectividad Israelita en Chile*. Edit. "Dos Ydishe word". Santiago, Chile 1956.

TAPIA-ADLER, ANA MARÍA. *Introducción al Judaísmo*. Centro de estudios judaicos, Universidad de Chile. 2009. Págs. 72

TAPIA-ADLER, ANA MARÍA. *La religión y las religiones*. Cuaderno Judaico n° 9, Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1982. Pp. 59-72

TAPIA-ADLER, ANA MARÍA. *Notas acerca el Judaísmo*. Centro de estudios Judaicos (CEJ), Santiago de Chile, 2009. Archivo ppt.

TAPIA-ADLER, ANA MARÍA. [Costumbres y tradiciones Judías](#) . Editorial Bank Leumi, Santiago de Chile. 1999. Págs. 302

WIZO. *Presencia judía en Chile*. Editorial, Maval, Santiago de Chile. 1993. Págs. 24

ZUMBADO, CARLA. *Desarrollo y capital social: redescubrimiento de la riqueza de las naciones*. Archivo Pdf